



23 de enero de 2012

Honorable María Otero
Secretaria Adjunta para Democracia y Asuntos Globales

Honorable Michael Posner
Secretario Adjunto para la Democracia, Derechos Humanos y el Trabajo

EE.UU. Departamento de Estado
2201 C Street NW
Washington, DC 20520

Re: Preocupación por la seguridad de los ciudadanos hondureños David Murillo y Silvia Mencías

Estimados Sra. Otero y Sr. Posner:

Me dirijo a ustedes en representación de mi organización para expresar nuestra seria preocupación con respecto a la seguridad de nuestros clientes David Murillo y Silvia Mencías y para instar sus oficinas a que tomen todas las medidas disponibles para ayudar a garantizar su seguridad y notificar de estas preocupaciones a los funcionarios del gobierno hondureño.

David y Silvia son ciudadanos de Honduras y los padres de Isis Murillo, el cual fue asesinado a tiros el 5 de julio de 2009 por militares hondureños en el aeropuerto Toncontín, en Tegucigalpa. Isis tenía tan solo diecinueve años y se había reunido allí con miles de personas para esperar el regreso del presidente Manuel Zelaya, el cual como ustedes saben, había sido ilegalmente depuesto y forzado a exiliarse la semana anterior en el 28 de junio de 2009. Nuestra organización representa a David y Silvia en su demanda civil contra Roberto Micheletti, quien estuvo involucrado en el golpe de Estado y posteriormente se convirtió en presidente de facto de Honduras. Nuestra demanda responsabiliza al señor Micheletti por el asesinato extrajudicial de Isis Murillo y la persecución política que sufrió su familia en el período subsiguiente.

Después de sufrir la violenta pérdida de su hijo, los Murillo comenzaron a recibir amenazas por teléfono y mensajes de texto y fueron sometidos a vigilancia constante, incluso por helicópteros de la policía los cuales volaban tan cerca a su residencia que la familia podía ver a los policías con sus armas expuestas. En un momento, la policía empezó a tirar mensajes escritos desde el helicóptero amenazándolos que lo que le había pasado a su hijo les podría pasar a ellos también. Los Murillo tuvieron que huir de su casa en Tegucigalpa y alojarse en una zona rural con la esperanza de que no los siguieran acosando, a pesar de esto, siguieron experimentando problemas de seguridad. Después de entablar su demanda contra Micheletti se intensificaron sus preocupaciones a causa de más indicios de seguimiento y vigilancia. Estas circunstancias combinadas con la grave situación de los derechos humanos que se vive en Honduras los obligó a buscar refugio temporal en Argentina. Recientemente, los Murillo han regresado a Honduras y con justa razón están muy preocupados por su seguridad y la del resto de su familia.

Lamentablemente, las experiencias de la familia Murillo son emblemáticas de la presente situación en Honduras. De hecho, en noviembre 28 de 2011, en una carta dirigida a la Secretaría de Estado, el representante Howard L. Berman, miembro del Comité de la Cámara de Relaciones Exteriores, expresó su "profunda preocupación por la situación actual de los derechos humanos en Honduras, y en particular por el papel de las fuerzas armadas hondureñas en violaciones de derechos humanos que en los últimos dos meses ha alcanzado un nivel alarmante." Previamente en mayo 31 de 2011, esta misma preocupación fue expresada en una carta firmada por ochenta y siete miembros del Congreso, la cual enfatizó que "los miembros de las fuerzas armadas están implicados en muchos casos de amenazas, hostigamientos, ataques y ejecuciones extrajudiciales."

Las experiencias de la familia Murillo también son ejemplares de las condiciones que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha documentado repetidamente en el contexto del "uso desproporcionado de la fuerza para reprimir manifestaciones públicas en contra de las políticas del actual gobierno, la falta de un sistema jurídico independiente y la situación de los defensores de los derechos humanos." De hecho, la Comisión de la Verdad y Reconciliación, creada por el mismo gobierno golpista, en parte a instancias de los Estados Unidos, también señaló la participación de las fuerzas armadas del Estado o "personas actuando en el interés [del estado]" en el asesinato de miembros de la oposición al golpe y el gobierno golpista. Además, en un informe experto presentado conjunto a la demanda de los Murillo, la investigadora de Human Rights Watch Tamara Taraciuk detalla y documenta la cultura de impunidad que prevalece en Honduras en torno al golpe y las violaciones de derechos humanos que se han multiplicado exponencialmente desde el golpe.

Los Murillo, al haber perdido su hijo de una manera tan violenta tan solo por participar en una demostración pacífica en Honduras, son víctimas de una atroz y trágica violación de derechos humanos. Sin embargo, al buscar justicia por la muerte de Isis y las amenazas y hostigamiento que han sufrido como consecuencia de la persecución política en Honduras, también son valientes defensores de los derechos humanos. Es imperativo que los Estados Unidos continúen

reconsiderando su política hacia Honduras y el apoyo que le prestan a las fuerzas armadas hondureñas, como ha sido instado por los miembros del Congreso. A la misma vez, es imperativo que la Embajada denuncie públicamente las amenazas y hostigamientos a los cuales sigue siendo sometida la familia Murillo y que declare públicamente a los funcionarios del gobierno hondureño que están en la obligación de respetar y proteger el derecho humano a la vida y a la seguridad personal de David Murillo y Silvia Mencías, al igual que el de todos los defensores de los derechos humanos en Honduras.

Por favor tengan en cuenta que mi organización trabaja conjuntamente con la organización de derechos humanos hondureña, Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (COFADEH), la cual sirve como asesor local a los Murillo. Por consiguiente, cualquier comunicación con la familia Murillo debe ser dirigida a través de Bertha Oliva, Directora Ejecutiva del COFADEH.

Cordialmente,



Vincent Warren
Director Ejecutivo
Centro de Derechos Constitucionales

Cc Vice Secretaria Adjunta Kathleen Fitzpatrick
Senador Patrick Leahy
Representante Howard L. Berman
Representante James McGovern

Documentos Adjuntos (3):

Human Rights Watch Declaración de Expertos por Tamara Taraciuk
Carta a la Secretaria Clinton por miembros del Congreso
Carta a la Secretaria Clinton por el Representante Howard L. Berman